

EL SACERDOCIO AARÓNICO

En el capítulo 8 se establece el sacerdocio del linaje de Aarón, hermano de Moisés, de acuerdo con las instrucciones directas que el Señor le mandó y que se encuentran detalladas en Éxodo 29:1-37; todas estas instrucciones se cumplirán literalmente en Levítico 8:1-36 y esto demuestra la importancia de la función del Sumo Sacerdote en el pacto establecido con Israel. Por el relato comprenderemos que los hombres no pueden alcanzar la santidad requerida para interceder ante el Señor y representar así al pueblo escogido. Será el autor de Hebreos quién nos advertirá que esta institución fue provisional hasta la llegada del perfecto Sumo Sacerdote, nuestro Señor Jesucristo (He 8-9; 13:10-12)

Los sacerdotes en la Biblia

Como sucede en otros casos, el pacto mosaico formalizó y reguló instituciones y prácticas que ya existían antes que se promulgara la Ley a los pies del Sinaí. Por ejemplo, Génesis menciona a Melquisedec, un sacerdote y rey de Salem que aparece repentinamente para recibir a Abraham, quién regresaba victorioso, para recordarle que ese triunfo era una bendición de parte del Dios Altísimo a su siervo (ver Gn 14:18-20). Jetro, suegro de Moisés, era conocido como sacerdote de Madián. Dios proclamó que había liberado a Israel con el propósito de hacer del pueblo un reino de sacerdotes (Ex 19:6), incluso ya existía cierto orden sacerdotal entre el pueblo pues el Señor los reconoce en la ceremonia del pacto (ver Éx 19:22-24). En Éxodo 28 Dios instruyó a Moisés acerca de las vestiduras sacerdotales que distinguirían a Aarón y a sus hijos; en el siguiente capítulo da las instrucciones para la consagración y ordenación de estos.

El sacerdocio en Israel

En Israel hay un concepto general de sacerdocio, pues todo el pueblo fue llamado por Dios a ser un reino de sacerdotes; luego la tribu de Leví fue consagrada para responsabilizarse del montaje, organización, desarme y traslado del Tabernáculo. Los sacerdotes con funciones ceremoniales eran exclusivamente descendientes de Aarón, quien fue el primer Sumo Sacerdote. Sólo podía ocupar dicha responsabilidad un descendiente directo de sus hijos (Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar), por esto encontramos detalladas genealogías a lo largo del Antiguo Testamento.

El sacerdocio aarónico

Levítico 8 registra la obediencia meticulosa de Moisés a las indicaciones del Señor para llevar adelante la ordenación y la consagración de Aarón, quién a partir de entonces oficiará como el Sumo Sacerdote en Israel tipificando la obra de Jesús. Esta función

establecida por el Señor debe tomarse como una obra de gracia divina, ya que, debemos recordar que Aarón lideró la falsa adoración hacia el becerro en ocasión de la ausencia de su hermano, con trágicas consecuencias para el pueblo. El sacerdocio en manos de Aarón y sus hijos demostró ser uno imperfecto y provisional, de manera que todo el pueblo debía esperar un sacerdocio mejor que les representara delante de Dios. Hoy los creyentes miramos a Jesús, nuestro Gran Sumo Sacerdote, quién puede compadecerse de nuestras debilidades y a la vez interceder ante el trono de gracia, para que podamos alcanzar socorro cada vez que nuestra debilidad hace su manifestación (He 4:15-16).

La función sacerdotal

El Dr S. Lewis Johnson predicó acerca del significado del sacerdocio, ya que en él reside la meta de todo el ministerio espiritual; es el anhelo del alma humana recibir perdón y tener comunión con Dios cuando el Espíritu Santo ha comenzado a obrar en la persona. Es prerrogativa de Dios llamar al sacerdocio, y esto se describe tanto para el Antiguo Testamento (sacerdocio aarónico), como para el Nuevo (sacerdocio de Cristo a favor de todos los creyentes). Luego de la obra perfecta y eficaz del Señor Jesucristo, todo creyente recibe luz para entender el sacerdocio universal de la familia de la fe. Así como los hijos de Aarón podían acceder al sacerdocio por línea genealógica, todo creyente que recibe perdón para justificación y es sellado por el Espíritu, puede percibir cómo el “estar en Cristo” lo habilita a la función sacerdotal accediendo al perdón y restauración de su comunión personal con Dios cada vez que reconozca su falta y se arrepienta.

La condición del sacerdote

Según Levítico 21, todo sacerdote representaba la vida ante el pueblo y por ello debía mantenerse puro ceremonial y civilmente. Había estrictas prohibiciones en su ministerio, debía recordar especialmente la santidad del Señor y representarla, no podía tomar contacto con la muerte y no podía servir si tenía algún defecto físico. Debía oficiar dentro del tabernáculo y tratar con las cosas santas, el culto debía ser llevado adelante únicamente por el sacerdote en Israel (ver 2 Cr 26:16-21). Pero se requería que tuviera amor y compasión por los habitantes de Israel a quienes debía representar ante Dios, para bien o para mal, ya que, si un sacerdote pecaba toda la comunidad era considerada culpable. Las vestiduras sacerdotales, en especial el pectoral indicaba que llevaba sobre los hombros y cerca de su corazón las piedras que representaban a las 12 tribus.

La función sacerdotal

El sacerdote mediaba en toda ofrenda expiatoria al tomar la sangre y rociarla sobre los objetos apropiados y de esta manera intercedía por el pueblo ante Dios. Otra importante responsabilidad del sacerdote era impartir instrucción acerca de la Palabra del Señor, si

bien los profetas fueron llamados para recordar la Ley y refrescarla en la mente de quienes la ignoraban o trasgredían, la obra de instrucción permanente era responsabilidad sacerdotal.

Aarón y Cristo

Es interesante que Aarón tipifica a Jesucristo, de tal manera que Moisés inició su ordenación con los lavamientos ceremoniales, luego la colocación de las vestiduras sacerdotales y finalmente derramando el aceite de la unción sobre todos los elementos del tabernáculo y sobre la cabeza de Aarón (incluso antes de que este ofreciera los sacrificios por sus propios pecados). Este acto preanuncia que Jesús no requirió ser perdonado pues no había pecado en Él, de tal manera que luego de su bautismo el Espíritu se derramó plenamente sobre su persona consagrándolo para su gran obra mediadora y expiatoria (Mr 1:9-11).

Ordenación de los sacerdotes Levítico 8:1-36

Moisés oficia por última vez la actividad sacerdotal ofreciendo un sacrificio de expiación, un holocausto como ofrenda encendida a Jehová y un sacrificio consagradorio. Con la sangre marcó la oreja derecha, el pulgar derecho y el dedo gordo del pie derecho tanto de Aarón como de sus hijos, significando que todo lo que escucharan, todo lo que hicieran y todo su andar (su obrar diario) debían estar completamente consagrados a las cosas santas del Señor. Pasados 7 días de la ordenación, Aarón y sus hijos iniciaron su trabajo principal: ofrecer sacrificios por el pecado (propio y del pueblo)

Consagración del sacerdocio Levítico 9:1-24

El capítulo 9 cambia el enfoque de Moisés a Aarón quién desde ahora cumplirá la función para la que fue consagrado. A él y a sus hijos se les ordena primero ofrecer sacrificios por sus pecados y luego por los del pueblo. Se ofrecieron ofrendas por el pecado, un holocausto, una ofrenda de paz y una de cereal. El propósito de estas ofrendas fue preparar al pueblo para la manifestación de la gloria de Dios (Lv. 9:6). Moisés y Aarón ingresaron a la tienda y al salir, bendijeron al pueblo y la gloria del Señor se manifestó delante de ellos consumiendo todos los holocaustos presentados sobre el altar.

La desobediencia en el sacerdocio Levítico 10:1-20

El capítulo 10 comienza con otro relato de fuego del cielo, pero esta vez fue un acto de juicio en respuesta a un fuego extraño ofrecido por Nadab y Abiú, quienes perecieron al instante por haber alterado las expresas indicaciones dadas para el ceremonial. No es muy precisa la Biblia en cuanto a la transgresión de estos hermanos que decidieron de común acuerdo desviarse de las instrucciones recibidas. En Éxodo 30:34-38 están

detallados los ingredientes para mezclar el incienso; quizá decidieron innovar o mejorar la fórmula, pero el énfasis del relato es la desobediencia y el descaro en quienes debían tener mayor temor ante el Señor. Este incidente tiene un paralelo en Hechos 5 cuando Ananías y Safira fueron condenados a muerte por Dios al mentir sobre la ofrenda entregada a la iglesia y al Espíritu Santo. En Levítico 10 se acababa de instituir el pacto mosaico y de consagrar el tabernáculo y el sacerdocio; en Hechos 5 se acababa de instituir la iglesia. En ambos casos la muerte de quienes pertenecen al pueblo santo sienta un precedente para quienes entran en relación con las instituciones que Dios estableció, para que no tomen en poco su santidad y el valor que Él ha dado a los organismos que le representan. En el caso de la familia sacerdotal, será Eleazar quién aprendió a temer y transmitir fielmente el carácter de Dios a sus descendientes (Nm 25:7-13). Aarón recibió además otras instrucciones precisas que advertían la seriedad del ministerio y la responsabilidad con la cual debía ejercerse (Lv. 10:8-11). Finalmente, Aarón demostró su temor al abstenerse de comer la porción que le tocaba por la ofrenda expiatoria, ya que comería aquello que el pueblo había ofrecido por su pecado y él no se consideraba apto delante de Dios para hacerlo ese día (Lv.10:16-20).

Conclusión

Con la ordenación del sacerdocio, Israel comenzó una nueva etapa bajo el pacto mosaico. Aprendería lo que significa ser un sacerdocio al servicio de Dios, sufriría por el pecado reiterado del pueblo y de sus sacerdotes. Todavía habrá más instrucciones que ayudarán a comprender el estado espiritual de la raza humana caída de la que no escapaba Israel, pero también de la gracia y la paciencia de Dios al pasar por alto tantas faltas y de la necesidad de toda la humanidad de tener un Gran Sumo Sacerdote sin errores ni pecados que pueda acercarnos definitivamente a Dios para recibir su perdón completamente y por la eternidad (Hch 4:12).

OBJETIVOS DE LA LECCIÓN

1. El **sacerdocio** atraviesa toda la Biblia ya que anuncia la **necesidad de un mediador** entre Dios y la humanidad caída que debe ser consciente de su necesidad de **perdón, restauración y comunión** con su Creador
2. Aarón **tipifica** la persona del Gran Sumo Sacerdote, **Jesucristo**. Él no sólo fue el sacrificio perfecto por el pecado, sino que también es el intercesor de todo aquel que pone su fe en su obra redentora (He 4:14-16)

3. *El **sistema sacerdotal** del pacto mosaico era **una sombra de la obra espiritual** que Jesucristo llevaría adelante desde su obra redentora. Siendo un sistema provisional y falible, estuvo en vigencia hasta que fue reemplazado por un sacerdocio eterno y perfecto (He 8:6-13)*
4. *El **único sacerdote y mediador perfecto**, que no necesita presentar ofrenda por su propio pecado es **Jesús**. Él decidió voluntariamente entregar su vida y derramar su propia sangre en favor de todos aquellos que acuden en fe solicitando su favor (Jn 10:9-18)*
5. *Los sacerdotes levíticos fueron hombres falibles y débiles. Recién iniciada su ordenación demostraron su falta de conocimiento y temor por la santidad de Dios. En la Biblia, Dios **reprendió seriamente** a quienes, teniendo esta posición, **subestimaron la santidad de Jehová** a quién debían presentarse en representación del pueblo (ver Lv 10:2; 1 S 2:27-34; 2 S 6:6-7; Is 1:11-18)*
6. *Las funciones sacerdotales incluían la **mediación, la intercesión y la instrucción** del pueblo acerca de la Palabra de Jehová. Fue responsabilidad del sacerdocio el desconocimiento del carácter de Dios por parte del pueblo y las duras consecuencias que generó esta ignorancia (ver Os 4:6-10)*

©Alejandra Lovecchio de Montamat
lovecchioalejandra@gmail.com